

Señores diputados...



Vitrina de la Librería Universal, arregladas con documentos y fotografías de Melico Salazar, con motivo de cumplir 16 años de muerto.— Agustín Salas Madrigal.

A Uds., defensores y representantes del Pueblo de Costa Rica, bajo juramento, (sin jurar en vano), No...! Juramento de Personalidad ante un título que os brindó el pueblo con su voto.

A Uds. invito, para que en defensa de vuestros títulos, tomeis en vuestras digresiones parlamentarias una determinación personal, para bien, de vuestro prestigio patrio.

En un año de fecha olvidada, llegó a nuestra patria, un nuevo gobierno, a quien los destinos del país, resolvieron adjudicar el mando supremo.

Este gobierno autoritario, arrebató a la viuda de Melico Salazar, una modesta e ínfima pensión, por el simple hecho de que el tenor nacional fuera partidario adverso al que llevó al poder a el mandatario de ese régimen. Así se procedía en las esferas gubernamentales de esa época. Ahora Uds. aun cuando el régimen del señor Trejos propende a la (AUSTERIDAD) podrían tirar al campo del honor, un ramillete de flores en prueba de REVANCHA, una revalidación de pensión para doña Lina Viassone viuda de Salazar de unos 1.000 o 1.500 pesos, la abnegada viuda del más glorioso costarricense, único que le ha dado verdadera gloria a Costa Rica.

Para afianzar estos comentarios, ahí van estas traducciones del New York Times y el New York Herald, de aquellos 10 años de gloria en los Estados Unidos con el empresario Fortunatto Gallo.

"Melico Salazar en el rol de Enzo, de la Gioconda, por Joseph Macqueen.

Salazar hizo el solo con gran maestría, terminando en un triunfal B - flat alto. El ya había cantado esta nota dos veces anteriormente. Tan cálida fue la aprobación de la gran audiencia, que Salazar tuvo que salir a cantar "Cielo y Mar" tres veces más, hasta que terminaron los aplausos. De esta manera el tenor cantó siete notas B - flat altas, en rápidas sucesiones y cada una fue tan magníficamente cantada como la anterior. En las dos últimas partes, Salazar cantó porciones del solo. No sólo cantó bien sino que actuó muy bien. No hay duda de porqué lo llaman Caruso Nº 2. El se merece el título. El lo ha ganado por su timbre y dramático canto de Tenor. El tiene pocos rivales en la Gran Opera en los Estados Unidos.

Melico en AIDA, por Edwin Schallert

Una visión perdida del aria individual, el acostumbrado sólo con los espléndidos resultados generales que alcanzó. "Celeste Aída" fue bien cantado por Manuel Salazar, cuyo éxito rotundo no es en vano, pues su voz tiene una vibración y poder como el mejor de los artistas dramáticos. El recuerda a Zena-tello, Salazar fue vocalemente, el más satisfactorio en el reparto.

Agustín Salas Madrigal